

# Presentación

Entre las diversas actividades relacionadas con la alta investigación científica y su divulgación, que promueve la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra (SEHN), figuran, como buque insignia, los congresos generales que desde 1986 vienen celebrándose cada cuatro años.

Un cuatrienio es un periodo de tiempo, que permite hacer un breve análisis expositivo de los trabajos y tareas llevados a cabo en esta etapa significativa de la evolución de la SEHN, una especie de corte cronológico que invita a plantearse el balance de los objetivos, empeños y logros alcanzados.

Hay además un hecho llamativo, que por sí mismo ya justifica detener el discurso; la conmemoración y celebración en mayo de 2013, de los veinticinco años de granada vida de nuestra entidad. Otra circunstancia coincidente fue la confluencia de efemérides muy destacadas a lo largo del año 2012. Por todo ello, antes de considerar las aportaciones que han supuesto las jornadas del VIII Congreso recogidas en este volumen de actas, nos permitimos una mirada *historicista* hacia atrás, valga la redundancia.

Empezaremos por recordar que el 7 de octubre de 2011 se renovó la Junta Directiva, quedando formada por Pedro Lozano Bartolozzi, presidente, Mercedes Chocarro Huesa, vicepresidenta, Mercedes Jover Hernando, tesorera, Javier Ilundáin Chamarro, secretario, y Javier Azanza López, María Raquel García Arancón, Carmen Jusué Simonena, Juan José Martinena Ruiz, Esteban Orta Rubio, Camino Oslé Guerendiáin, Isabel Ostolaza Elizondo, Mercedes Unzu Urmeneta y Javier Vergara Ciordia como vocales, además del vocal extraordinario Eduardo Oslé Guerendiáin.

Ya en el último trimestre del citado año se llevaron a cabo los ciclos dedicados al palacio del Condestable y a Pamplona histórica, Pamplona actual. También un acto de homenaje y recuerdo al expresidente Ignacio Arana, firmandose convenios de colaboración con la Universidad Pública de Navarra, la Universidad de Navarra, la UNED y el Ateneo.

A lo largo del año 2012 tuvimos tres ciclos conmemorativos dedicados a los acontecimientos de 1212, 1512 y 1812. Los tres se celebraron en el Civivox Condestable. Según datos de este centro, el total de asistentes fue de mil trescientos sesenta, una cifra realmente llamativa. Asimismo se impartieron doce conferencias en otras tantas casas de cultura de localidades navarras y se publicaron diez libros sobre dichos centenarios, escritos en su mayoría por socios de la SEHN, de acuerdo con *Diario de Navarra*. Todos los textos editados fueron precedidos por las correspondientes conferencias.

Por otra parte se ofrecieron dos conferencias sobre Afganistán y una mesa redonda de homenaje a Jaime del Burgo y Florencio Idoate.

Otro hito supuso la revisión y nueva redacción de los estatutos, que se exponen en seis capítulos y treinta y cinco artículos, contemplando: I- La denominación, domicilio, ámbito territorial. II- Objeto, fines sociales y actividades. III- De los Socios. IV- Órganos de Gobierno y representación de la Sociedad. V- Régimen económico y patrimonial. VI- Disolución y liquidación. Fueron aprobados y visados conforme a la resolución del director general de Presidencia y Justicia del Gobierno de Navarra, con fecha 5 de septiembre de 2012.

El ciclo sobre las Navas de Tolosa contó con las intervenciones de Raquel García Arancón, María Jesús Viguera y Julia Pavón. En el dedicado a los Prolegómenos y consecuencias de 1512, dirigido por Isabel Ostolaza, participaron Tarsicio Azcona, Luis Javier Fortún, Peio Monteano, Alfredo Floristán y Philippe Chareyre. En el que versó sobre Navarra y las Constituciones de Bayona y Cádiz, colaboraron Jesús Usunáriz, Juan Cruz Alli, Goio Monreal, José Antonio Escudero, Juan López-Tabar y Francisco Miranda.

De acuerdo con la Consejería de Educación y la Asociación de la Prensa, se celebró el certamen Reporteros del Medievo. Navarra 1212-1512, para centros de enseñanza. También, con participación de la Universidad de Navarra y la Consejería de Educación ha comenzado a realizarse la Olimpiada de la Historia, igualmente dirigida a escolares. El tema elegido fue la Primera Guerra Mundial. Se inscribieron ciento tres alumnos de diecisiete centros de toda Navarra. La entrega de premios se llevó a cabo el 5 de abril.

Con *Diario de Navarra* se han continuado las Aulas de Historia, abiertas a todo el público e inaugurando una sección de colaboraciones en las páginas culturales, titulada Miradas a la Historia. Especial mención requiere la conmemoración, entre el 5 y 11 de mayo de 2013, de los veinticinco años de vida de la SEHN. Destacaron como actividades específicas cuatro conferencias y un concierto de música medieval en la capilla del Museo de Navarra, a cargo de Ensemble Ugbarnagh que dedica su repertorio principalmente a las *chançons* del rey Teobaldo, cantigas de Alfonso X el Sabio y temas de trovadores franceses.

El programa de conferencias desarrolló los siguientes temas: «la SEHN, una Sociedad para el estudio, promoción y difusión de la Historia de Navarra», de la que fueron ponentes Mercedes Galán Lorda y Luis Javier Fortún, «Balance de 25 años de historiografía de Navarra», por Juan Carrasco, «Modernidades de la Navarra de entre siglos», por Francisco Javier Caspistegui y «De la Guerra Fría al mundo global (1988-2013) por Pedro Lozano Bartolozzi.

En el acto de clausura intervino Ángel Martín Duque, medalla de oro de Navarra y primer presidente de la SEHN quien glosó con brillante maestría los momentos fundacionales de nuestra entidad.

Otros dos ciclos destacados fueron el dedicado a la guerra de la Independencia, del 24 al 31 de octubre de 2013 para conmemorar los doscientos años de la invasión francesa y la situación de Navarra en la encrucijada liberal y el recordatorio del trescientos aniversario de la guerra de Sucesión, cambio dinástico en 1713. El ciclo sobre la guerra de la Independencia contó con la decisiva colaboración del Foro para el Estudio de la Historia Militar de España (FEHME). Los ponentes fueron civiles y militares españoles, franceses y portugueses, historiadores, profesores y expertos en fortificación militar. A lo largo de seis días se revisaron las batallas de Sorauren y Zabaldika, el cerco de

Pamplona, el papel de la Ciudadela en la capitulación o los incendios de palacios navarros, como el de Olite.

También se analizó el declive francés, la posguerra en Navarra, la campaña angloportuguesa en el Pirineo navarro o la influencia de todos estos hechos históricos en el imaginario colectivo y la intelectualidad de la época.

Como ponentes participaron Juan José Martinena, Javier Corcin, Francisco Miranda, José Manuel Guerrero Acosta, Eduardo Oslé, Nuno Lemos, Gilbert Lledó, Juan Luis Erce y Juan López-Tabar. Se presentó el libro de Ortuño sobre Mina por Germán Ulzurrun. El presidente del foro José María Espinosa de los Monteros y el de la SEHN, ofrecieron una corona de flores en el mausoleo de Espoz y Mina de la catedral de Pamplona.

También se tuvieron varias visitas guiadas y dos exposiciones con documentos y objetos de época en el Archivo General y en el Condestable y entre el 25 y el 27 del mismo mes unas jornadas de recreación histórica del asedio a la Ciudadela, con exhibiciones y movimientos de tropas en uniformes del periodo napoleónico, en donde participaron grupos provenientes de Inglaterra, Francia, Bélgica y España.

Valga esta sucinta crónica de pórtico a la presentación de las actas del VIII Congreso General, que llevó al anchuroso título de *Navarra en un mundo global*.

Hemos entrado en una fase de transición histórica, marcada por tensiones singularmente contradictorias, polarizadas entre la fragmentación, deconstrucción y rompimiento sistémico y una creciente intervencionalidad y universalización de los actores, factores y medios de un nuevo escenario geopolítico, geoeconómico y estratégico transnacional.

Navarra no es ajena a este horizonte, tanto por su ejecutoria milenaria como sujeto histórico, como por su ubicación territorial o sus singularidades culturales y jurídicas.

Se decía en el programa que «el congreso analiza las relaciones transversales y transfronterizas de Navarra y los navarros con el resto del mundo, tanto en el inmediato entorno hispánico, como en el contexto europeo e, incluso más allá, con otros continentes».

Se acogieron investigaciones de los ámbitos más diversos: política, economía, pensamiento, arte, educación, derecho, relativas a las etapas históricas, ofreciendo las ideas, maneras y procesos por los que Navarra es hoy actor y sujeto dinámico en el marco emergente de la globalización.

Las jornadas, celebradas entre el 22 y el 25 de septiembre, se articularon en once ponencias principales, expuestas por profesores procedentes de siete universidades y en cincuenta y siete comunicaciones, agrupadas en áreas de arqueología, historia antigua, medieval, moderna, contemporánea, arte y patrimonio. El número de inscritos se elevó a noventa y seis personas, además de público en general.

Tuvo su sede en el Museo de Navarra, cuyo personal contribuyó con atenta eficacia al desarrollo de las actividades. El congreso fue abierto oficialmente el lunes 22 a las diez de la mañana por el consejero de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales del Gobierno de Navarra, Juan Luis Sánchez de Muniáin, el alcalde de Pamplona, Enrique Maya y el presidente de la SEHN, corriendo la lección inaugural a cargo del catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, Juan Pablo Fusi, sobre el tema «La Historia como problema».

Al mediodía, la presidenta del Gobierno de Navarra, Yolanda Barcina recibió a los participantes en el congreso en un acto institucional celebrado en el salón del trono del palacio foral. La presidenta tuvo unas palabras de impulso a las tareas del congreso, destacando el rigor que debe tener la investigación sobre la historia y la importancia de conocer y divulgar las raíces del viejo reino y su presencia en el mundo actual, para todos los navarros.

Respondió Pedro Lozano Bartolozzi, señalando, entre otras cosas como:

por los caminos de Navarra han entrado creencias, ideas, técnicas, artes, oficios y gentes foráneas que han forjado parte de nuestro ser. También desde aquí salieron legionarios romanos, guerreros cruzados siguiendo a los Teobaldos, con espadas que conquistaron Albania y lucharon en las Navas de Tolosa.

De Navarra han partido peregrinos, navegantes, frailes y monjas, pastores pirenaicos, misioneros impulsados por el ejemplo de Francisco de Javier, indianos, carlistas, revolucionarios como Mina el Mozo, republicanos, liberales y hasta diez virreyes para tierras de América, como Eslava, Ezpeleta, Azanza, Guirior, Mendinueta e Iturriagaray, último virrey de Nueva España.

Trabajadores, emigrantes, intelectuales, universitarios, aventureros y exiliados de causas opuestas. El friso de las andanzas de los navarros por el mundo es tan rico como heterogéneo. Nada menos que cuarenta y ocho localidades navarras han dado su nombre a otros tantos lugares del Imperio hispánico. Capitanes osados, como Pedro de Ursúa o Diego de Artieda, llevaron el nombre de Navarra a la actual Costa Rica, a las nuevas ciudades de Esparza o la Pamplona colombiana.

Navarra nunca ha sido espacio cerrado, sino abierto y generoso y sus cadenas heráldicas, que tienen cuartel propio en el escudo de España, también lucen, junto a las flores de lis, en Versalles y en el Louvre. La «globalización foral goza de ejecutoria secular».

La tarde se dedicó a las ponencias de arqueología e historia antigua, ambas presentadas por María Ángeles Mezquíriz y que fueron desarrolladas por los profesores Martín Almagro de la Universidad Complutense («Pueblos y contactos culturales de Navarra en la Edad del Hierro») y Juan Manuel Abascal de la Universidad de Alicante («Escritura y hábito epigráfico en el territorio navarro en época romana»).

Tras una pausa se expusieron ocho comunicaciones referentes a las dos áreas, presentadas por Mercedes Unzu Urmeneta, que fueron seguidas de interesantes preguntas.

El día siguiente, martes 23, Raquel García Arancón presentó la ponencia correspondiente a historia medieval I, encargándose de la misma Eloisa Ramírez Vaquero, profesora de la Universidad Pública de Navarra («El despliegue de la red urbana de Navarra: espacio y movilidad entre el Ebro y el Adour [ss. XI-XIII]»).

La ponencia de historia medieval II, «Enrique IV de Castilla y Navarra según las crónicas del monarca», a cargo de Isabel del Val Valdivieso (Universidad de Valladolid) fue suspendida a última hora, por motivos personales de la ponente. En su lugar hubo una visita guiada a las salas de arte medieval del Museo de Navarra, a cargo de la directora Mercedes Jover. También por la mañana se leyeron las nueve comunicaciones de los medievalistas.

Este día fue muy intenso al dedicarse la tarde a las ponencias y comunicaciones de historia moderna. La primera, presentada por Juan José Martinena corrió a cargo de Félix Segura Urra y Mercedes Chocarro Huesa, ambos del

Archivo General que expusieron el tema «El reino de Navarra en la Monarquía Hispánica: nuevo enfoques desde la documentación de Juan Rena».

La segunda sesión, presentada por Isabel Ostolaza fue «Entre apertura y enclavamiento. Las redes de los navarros en la primera globalización (1512-1833) que impartió el profesor de la Universidad del País Vasco, José María Imízcoz.

La Dra. Ostolaza mantuvo también la tarea de presentadora en el tiempo dedicado a las comunicaciones de moderna, once en total, que al igual que en las otras ocasiones facilitaron interesantes coloquios.

Se agradeció al Gobierno de Navarra y al Ayuntamiento de Pamplona el patrocinio del VIII Congreso, al museo su cordial acogida, y a ponentes, comunicantes, oyentes y demás participantes sus intervenciones y su presencia.

Seguidamente se leyeron las *laudatio* de los tres socios de honor, Tarsicio Azcona, Juan Carrasco y Concepción García Gainza. Se les entregó las respectivas placas de plata haciendo constar el homenaje. Los tres respondieron con emotivas palabras de agradecimiento, siendo muy aplaudidos por cuantas personas llenaban el salón de actos.

Cabe añadir a este resumen del VIII Congreso que el total de asistentes a las sesiones científicas se cifró en trescientas cuarenta y tres personas, acudiendo ciento treinta de ellas a las actividades complementarias, mereciendo destacarse, por otra parte, el esfuerzo llevado a cabo en el ámbito de la comunicación.

Se ha diseñado una nueva imagen del congreso, más actual y dinámica, que exhibe la N mayúscula de Navarra cuya grafía incorpora los círculos que se emplean para describir las redes de internet, consiguiendo proyectar de manera gráfica el tema del congreso.

Internet ha sido la principal vía de difusión. Se ha creado una página web o *microsite* específica para este VIII Congreso, con el fin de darlo a conocer a escala internacional (<[www.congresosehn.org](http://www.congresosehn.org)>). Esta web es plurilingüe, encontrándose la información en castellano, euskera e inglés. El congreso ha sido igualmente difundido a través de *Twitter* y *Facebook*.

Debemos expresar nuestro agradecimiento por las ayudas recibidas a la Consejería de Cultura y Turismo del Gobierno de Navarra, al Ayuntamiento de Pamplona y a la Fundación Caja Navarra, que ha colaborado en la financiación de la presente edición de estas actas en el volumen que publica la revista *Príncipe de Viana*, a cuyos responsables también manifestamos nuestra satisfacción por su excelente trabajo.

La SEHN, tras este congreso, sigue más viva que nunca, dispuesta a enfrentarse y cumplir su mandato estatutario de promover el estudio y difusión de la Historia de Navarra, siempre desde el rigor científico. No son estas unas palabras de clausura, sino una invitación a continuar organizando conferencias, mesas redondas, visitas guiadas y encuentros profesionales. Y sobre todo, una petición a sus socios a reanudar con fuerza e ilusión las tareas docentes y la labor investigadora, en espera de la celebración del próximo congreso general, al que me permito invitar ya a todos ustedes a ir preparando, sin prisa pero sin pausa, como reza el adagio popular.

Pedro Lozano Bartolozzi  
Presidente de la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra